

E/N-5 ut 10

EDITADA POR
LA AGRUPA-
CION CULTURAL
NUESTRA RAZA

Nuestra Raza

REVISTA
MENSUAL IN-
DEPENDIENTE

Montevideo, Noviembre 30 de 1939

ARTISTAS
LIRICOS
NEGROS



BRINDIS DE SALAS

Año VII

N.º 75



Directores responsables

Ventura Barrios

Elemo Cabral

NUESTRA RAZA

Publicación mensual independiente editada por la
Agrupación cultural NUESTRA RAZA. Aparece los 30

Administrador

Pilar E. Barrios

Redactor

FELICIANO A. BARRIOS.

No se devuelven los originales sean o no publicados. La Dirección no se responsabiliza de las ideas vertidas por los colaboradores.

Año VII

Montevideo, Noviembre 30 1939

DIRECCION Y ADMINIST.
Minissota 1957

N.º 75

NUESTRA CARATULA

Claudio José Domingo Brindis de Salas

En las palabras de presentación de Eusebia Cosme, la artista mulata que diera un recital de poesía negra en el aristocrático centro femenino «Liceum», de la Habana, decía Fernando Ortiz: «En la gran tragedia histórica de todas « las razas subyugadas, no importa cual sea su valimento, así negros arrancar « dos al Africa selvática, como asiáticos de la china vetustísima, como judíos « del sabio Israel, uno de los sufrimientos más crueles ha tenido que ser el « de tener que negarse a sí mismas para poder pasar y sobrevivir, el de es- « conder el alma en lo más recóndito de una caverna de conducta, hecha de « forzadas hipocresías, de defensivos mimetismos, de dolorosísimas renuncia- « ciones. En Cuba los negros tuvieron que abstenerse, aceptando a la vez de « grado y fuerza la posición distinta, que el sojuzgamiento les señaló en la « estratificación social que los explotaba». En ese medio social de abomina- ble restricción nació José Claudio Domingo Brindis de Salas, el niño negro cuya manifiesta precocidad ya a los 10 años le daba gerarquía de concertista de violín. Hijo de un notable músico, con una gran intuición y un deseo ilimitado de perfección se traslada a Europa e ingresa al Conservatorio Nacional de Música de París, donde termina brillantemente sus estudios. Es en el año 1893 que después de recorrer Europa, llega a Montevideo donde al acorde de su Stradivarius y con la fuerte pureza emocional de su arte, deslumbra a la afición montevideana. Después de este triunfo, repetido en todos los pueblos de América, el violinista a quien alguien llamó «sublime intérprete de los grandes maestros», hijo del destino que lo impulsa al peregrinaje, vuelve a Europa desde donde ha de retornar a América, no ya para que se escuche de nuevo el acento armonioso de su violín, sino para morir en el continente donde naciera el «Paganini negro», que había demostrado al mundo que la capacidad del artista es innata y no la da ni la quita el pigmento que colora la piel.

USE Vd.
LOCION
CAPILAR

“SOLON”

Eliminará la caspa, obtendrá
luego una hermosa cabellera

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

Depósito Drogueria:

JULIO R. SURRACO

Rincón N.º 750

Ecós del homenaje a S. Beterbide

Como informáramos en el número anterior, el 25 del corriente mes y en los salones de la Sociedad Cosmopolita de Mozos, se realizó el homenaje recordatorio a la memoria del Dr. Salvador Beterbide, auspiciado por la Agrupación Cultural «Nuestra Raza».—En forma somera, dado la premura del tiempo y espacio de que disponemos, informaremos sobre este acto, que adquirió, por la calidad de los elementos que en él actuaron, la brillantez de los grandes acontecimientos.

Abierto el acto por nuestro director, ocupó la tribuna el compañero Eleimo Cabral, quien leyó un conceptuoso discurso. Acto seguido hizo uso de la palabra, el delegado del órgano de la colectividad de color, Julián Acosta, quien con frases oportunas exaltó la personalidad de Beterbide. Terminado éste, nuestro asiduo colaborador, Omar Olivera, pronunció una brillante pieza oratoria, abarcando en su exposición variados aspectos de cultura negra universal, demostrando a la vez los amplios conocimientos que sobre el tema posee.—Por la Agrupación hablaron los compañeros Sandalio del Puerto y Miguel A. Bustamante, enfocando ambos distintas facetas de Beterbide en su trayectoria por la vida.—El joven recitador Denis Molina, recitó a continuación el poema de Pereda Valdes «La muerte de Beterbide» y la poesía de Nicolás Guillén, «La canción del bongó», imprimiéndoles ese sentido emocional que ya hemos observado en este joven y ya consagrado recitador, en otras oportunidades. Y por último cerró la parte oratoria con inspirada improvisación, el Dr. Ildetonso Pereda Valdés, teniendo frases de cariñoso recuerdo para el estudiante, el profesional y más que nada el hombre idealista y pródigo que vivió en Beterbide, que dió sin retaceos todo lo que tenía en bien de los desposeídos y los prejuiciados de la sociedad.

En un aparte, se leyeron las adhesiones recibidas por la Agrupación, que se insertan más adelante, como así mismo las palabras de los compañeros Cabral y Del Puerto, prometiendo para el próximo número publicar otros trabajos.

ADHESIONES RECIBIDAS

María Teresa Iglesias de Grauert, ruega a esa Agrupación la adhiera a los homenajes que se le tributan al Dr. Salvador Beterbide.—Montevideo, 25/11/39.

Carlos E. Grauert, Escribano, frente a la imposibilidad de asistir personalmente, ruega a esa Agrupación, que se sirva adherirme a los justísimos homenajes que se realizan a la memoria del querido amigo Dr. Salvador Beterbide.—Mont. Nov. 25 de 1939.

Melo, 25 Nov.—A Agrupación «Nuestra Raza».—Asociados Centro «Uruguay», uniéndose a Comisión Directiva, adhiérense homenaje memoria Dr. Beterbide.—*Carlos M. Pérez*, Pte; *Santos Mansilla*, Strio.

Melo Nov. 25.—A Agrupación «Nuestra Raza»,—Fraternalmente adhiérome justiciero homenaje recordatorio, tributar a gran coterraneo Dr. Beterbide.—*Juan Jacinto Ferrán*.

También nuestra Agrupación ha recibido una cálida adhesión del miembro de la misma señor Juan Olivera Brasil, radicado en la ciudad de Rivera,

PALABRAS DE CABRAL

Señores:

La revista NUESTRA RAZA que a través de una verdadera afinidad espiritual pudo y subestimó la idiosincracia que como un virtual complemento contribuían a fundamentar la razón de existir de aquel bohemio, preocupado solo del porvenir de los que sufren las diferencias de raza o de clase, a que ridículamente se ajustan los regímenes democráticos, cree y sostiene que para honrar públicamente su memoria, nada más adecuado que la realización de este sencillo acto cultural en el que intervienen intelectuales y artistas de distintas razas y distintas ideologías, pero en el que como un imperativo de su propio espíritu predomina el sabor de lo negro.

Yo traigo a este acto la palabra de la revista NUESTRA RAZA que mantiene una campaña en pro de la superación racional de la cultura general del pueblo, y la que puede decir que hasta los últimos días de la vida de Beterbide, contó con la pluma, la acción personal y el estímulo de aquel ponderado joven, cuyo gran defecto fué sentirse negro y dedicar su tiempo y su ciencia en defensa de los negros y de los que por ser obreros, pertenezcan a la raza que pertenezcan, forman las capas inferiorizadas por las sociedades en descenso.

Salvador fue un idealista de temperamento genial, de espíritu rebelde que en el anhelo de saber y ser útil a su raza, a esfuerzo impulsado por aquel otro espíritu liberal—el Dr. Guillade—llega a la Universidad de Montevideo con una beca del liceo de Melo, en plena juventud, a los 23 años, por su capacidad intelectual, brillantemente puesta en evidencia en su paso por la Facultad de Derecho, obtiene el título de abogado. Triunfo de la inteli-

gencia y del ansia noble de ser que caracterizaron su vida de estudiante pobre que debió sentir y sintió el doble prejuicio.

¿Qué significación tuvo la obtención del título de abogado por Beterbide? En las democracias de predominio ario, la adquisición de un título universitario por un negro, representa la más seria, la más clara y evidente afirmación de que la teoría de la superioridad de unas razas sobre otras, es un mito. Pues la innegable verdad es que hay hombres superiores en todas las razas. Y agregamos nosotros, señores, que está probado que al negro no le falta inteligencia, lo que le ha faltado y le falta hoy mismo, es oportunidad para el libre desarrollo de sus aptitudes, pues el blanco, salvo raras excepciones, nunca se las dió, seguramente basado en su privilegio de antiguo amo.

Salvador poseía una innata rebeldía que era en él como una exótica flor de esperanza, a la que daban vida perenne su larga convivencia con los textos de derecho en que su espíritu abrevó con avidez; y se orientó con el humanismo constructor de las nuevas culturas. Por eso, señores, lógicamente debía ser él, el primer negro que después de sacrificar su juventud y obtener un título universitario no se separara de su raza, pese a la línea personal—que es necesario destacar para que la conozcan las generaciones futuras—en las sociedades de cuño colonial en que vivimos, representaba un insalvable y permanentemente obstáculo en su vida profesional.

Ruta nueva, señalada a la juventud de su raza, esta con que inició su acción social y moral aquel muchacho de ojos vivos, de rápida comprensión, que tuvo la virtud de enseñarle a la juventud como se vive con altivez cuando se es hombre.

Jóvenes: Salvador Beterbide, que en el estudio sereno de las nuevas culturas había llegado a una humana concepción en el terreno social y como consecuencia de esa misma concepción resistía las líneas diferenciales de raza y de clase que dan consistencia y mantienen las sociedades actuales en plena descomposición; fué quien mirando al porvenir les marcó a ustedes una ruta, les señaló rumbos, para y por la juventud; fue él que no se separó de su raza. Practicó primero y escribió después su testamento de idealista. La juventud está obligada a recibir ese legado

y a luchar hasta convertir en realidad el anhelo insaciado de aquel desprejuiciado que soñara que en las nuevas culturas, atentas a construir el futuro, según lo dice Vasconcellos, «ha de ponerse término al odioso prejuicio de raza y de clase».

PALABRAS DE DEL PUERTO

Señores:

Inspiran nuestras palabras desprovistas de galanura, pero rebosantes de sinceridad, la noble virtud de los que saben de gratitud, de buena comprensión y de respeto por los valores morales e intelectuales.

Venimos a renovar hoy poco antes de cumplirse el tercer aniversario, al que tuvo por norte su legendaria y romántica caballería y por móvil único de su vida la sed de justicia social, la aspiración incontentida por el bien y el acendrado amor por los humildes, a Salvador Beterbide.

Solo un corazón como el suyo rebotante de ingénita bondad, impulsado por un cerebro maravillosamente dotado, podía dirigir la conducta de toda la vida de este gran defensor de todos los desdichados y todos los vencidos. Fué Salvador, además de letrado de conocimientos vastísimos, escritor de prosa clara, de frase galana y ágil, cuando no breve y cortante según se tratara de incitar al bien o fustigar el mal, con la sonrisa en los labios y el valor del que se sabe bueno, dejando probado a su paso por las aulas universitarias, además de su talento privilegiado, el recio temple de su espíritu con el que pudo salvar todos los innumerables obstáculos que el ambiente pueblerino y los prejuicios sociales pusieron en su largo camino y pudo llegar al término de su carrera y de su misma vida, con el cerebro lúcido y el corazón incontaminado. De la lucidez de su cerebro y la rapidez de su concepción lo indica el caso siguiente: Corría el año 35. Tratábase por inspiración de varios conrazaneos de crear un partido político que sustentara en sus principios las inquietudes espirituales de los mismos. Dudábamos de encontrar un nombre que fuera digno. A una indicación nuestra que creíamos que debía agregarse algo que complementara el adjetivo que nos caracteriza, agregó Salvador. AUTÓCTONO y quedó constituido el partido nacional negro.

A diez años de ejercicio de la para otros, lucrativa profesión de abogado, la muerte lo sorprende pobre, como lo habría sorprendido a los 20 o a los 30 años, porque él puso su talento y su profesión al servicio de los que no podían retribuirle porque nada tenían, en la mayoría de los casos.—Dotado de méritos relevantes, de una cultura vastísima, letrado de méritos poco comunes, leal y caballeresco amigo, Salvador es de aquellos hombres cuyo recuerdo perdura a través de generaciones.

El misterio, la noche eterna nos separa de este gran amigo; más, felizmente para los que creemos en la dualidad de espíritu y materia, podemos estar seguros que si la muerte nos sustrajo ésta, su espíritu sublime preside este acto inspirado en el más noble de los idealismos.

La Agrupación «Nuestra Raza» deposita en su tumba la siempreviva del recuerdo perenne.

Cultura Negra

Vamos hoy a un pequeño análisis ponderativo de lo que es cultura negra, pues parece que hay por estas playas quien no la quiera admitir.

A rigor gramatical podríamos definirla como la acción, el arte o el modo de cultivar lo negro; lo negro con su logos —repetimos— su temática, su complejidad. Lo que ya de por sí presupone la base de un acervo humanístico por lo menos, sino instrucción generalizada, tanto más intensiva cuanto mayor es la esfera de los conocimientos que se quiera abarcar.

Ello, ciertamente, no vamos a encontrar cómo, damente en los programas oficiales de la Universidad, que, si puede fabricar doctores, no hace doctos ni intelectuales, ni da cultura especializada. Y, además, convengamos, ya nos ha llenado bastante de académicos pedantes, pseudo-literatos, politiqueros de mostrador, profesionales torpes, elementos que en el campo, la fábrica o el taller podrían ser útiles a la comunidad.

+

Quien quiera curiosear un poco la vasta bibliografía brasileña, de la que se viene de dar pequeña muestra aquí en la reciente Exposición del Libro, encontrará en forma abundante lo negro en materia de trascendencia, a través de los estudios etnológicos, antropológicos, culturales, psíquicos, sociales, la crítica histórica, la sociología, etc. Búsquese la "Biblioteca de Divulgación Científica" que dirige el Prof. Arthur Ramos; búsquense los trabajos del 2º Congreso Afro-Brasileiro reunido en Bahía, con colaboraciones notables de científicos nacionales y extranjeros; búsquense los volúmenes de los "Estudos Afro-Brasileiros" de Edison Carneiro; las amplias obras de Nina Rodrigues y Gilberto Freyre; y Roquette Pinto, Oliveira Vianna, Manuel Bomfim, Renato Mendonça, Pedro Calmon, Evaristo de Moraes y tantos otros que ofrecen a los estudiosos profundas y medulosas enseñanzas.

En la literatura concerniente al romance y a la novela —máxima de la nueva corriente neo-comunista— ya tenemos distribuidas por nuestras librerías, y en castellano, obras que en su esencia rezuman savia negra, en la idea y la trama, el ambiente y el hombre, todo lo substancial y lo emotivo.

Viene a propósito citar a Fernando Ortiz, el crítico cubano, que después de observar con Gorer que "para comprender al ingenio negro hay que saber situar el pensamiento con la mentalidad negra", llega a distinguir en la poesía y la música un arte substantivo, "arte negro o arte mulato, con su típico color de vida y de espíritu en la luminosidad de lo universal". En poesía, aparta "lo blanco con incrustaciones negroides, como el torso de un marinero nórdico taraceado de tatuajes del trópico"; y diferencia a Palés, que interpreta objetivamente el espíritu de la raza "desde afuera y en blanco, contrariamente a Guillén, por lo negro en la contextura, el tema, la idea, el ritmo, lo hondo, en fin, real y palpitable.

González Contreras otro escritor cubano, en su trabajo "Poesía negra", habla de la temática negra y delinea su desarrollo dentro del arte an-

tillano como "columna vertebral". Dice: "Con Frobenius (que rehabilitó el negro después de 30 años tenaces de estudios e investigaciones en Africa), con Morand y con Cendrars, la piel del arte en Europa se ha hecho maravillosamente negroide. Pero Morand fabrica su arte desde la proa de los barcos; Frobenius descubre la flor entre las piedras, dándonos el cronicón remoto de un pueblo desaparecido entre el Sahara y la selva del Níger; Cendrars lo inventa sobre las aportaciones etnológicas. Pero América, en cambio, vive el arte negro."

Y en Cuba o en el Brasil, de cuerpo entero.

Extiendan, señores, el brazo a través de todas esas fronteras que nos avecinan y captarán, sin esfuerzo, todo lo negro que flota en tantas múltiples expresividades.

En la pintura y escultura, Nina Rodrigues (v. "Os africanos no Brasil") recoge abundante material para una gráfica atestiguación de la capacidad artística de los negros esclavos traficados al Brasil durante tres largos siglos; y pone en evidencia varias facetas de su desarrollo cultural, máxime en la escultura en el aspecto decorativo, el bajo-relieve, la estatutaria. Y entre nosotros, no hace mucho, el Sr. Rodríguez Fabregat, en una conferencia, exaltó la figura del Aleijadinho, escultor negro del 700, cuando aún los cánones europeos no oficiaban cátedra por estas colonias. No es, pues, extrañable que dentro de los moldes hodiernos aun en ese aspecto lo negro fuertemente perdure.

De la música, infelizmente sólo nos han llegado ecos de las versiones fáciles, que nuestros conjuntos negros, pobres pero voluntariosos, han asimilado con espontaneidad y gusto. Pero ya la Sinfónica viene plasmando lo negro por el ingenio de Villa Lobos, Camargo Guarnieri, Souza Lima, etc., y el samba pasa por el Municipal de Río de Janeiro de frack y todo... pero negro por donde lo agarren...

+

Habría donde buscar tanto de cultura negra que, como todas las formas de cultura, sin duda, es interdependiente. No hay ninguna cultura autónoma. Pero nosotros, los negros que estudiamos, yendo de encuentro a esas auténticas revelaciones de la raza, ya podríamos, y deberíamos, coadyuvar en el postulado de una soberanía cultural, que proyectaría luz más intensa en la selva umbrosa en que nos debatimos.

+

Veníamos delineando, en una preliminar crítico-histórica, el orden en que podríamos divulgar algo a nuestro alcance, y aquí fuimos forzados a interrumpirlo brevemente para satisfacer el anhelo de los que parecen querer orientarse a respecto. Aquí estamos para ello en lo que nos es posible, a nosotros de tan limitados recursos para abrazar amplios horizontes, y agradecemos todo que se nos aporte en lo instructivo, menos la tarea ingrata y muchas veces torpe de baratear temerariamente lo que no se conoce y no se puede aun abarcar.

O.

Raza y Cultura

APUNTES DE SOCIOLOGIA GENETICA
E HISTORIA SOCIAL BRASILEÑA

Entresacado de la obra «Casa-Grande e Senzala» del Prof. Gilberto Freire

Continuación

«... Pasa por ser defecto de la raza africana comunicado al brasileño la depravación sexual, cuando lo que se ha comprobado entre los pueblos negros de Africa, como entre los primitivos en general, es una mayor moderación en ese sentido. Sin duda, dan esa ilusión el temperamento expansivo de los negros y el carácter orgiaco de sus fiestas. Pero ya se ha probado lo contrario y a ese respecto son admirablemente convincentes los estudios de Ernest Crowley, Havelock Ellis y Pit-Rivers.

El culto de Venus Urania la llevaron al Brasil los primeros colonos venidos de Europa—portugueses, españoles, italianos, judíos. Ahí encontraron en la moral sexual de los indígenas y en las condiciones desvariadas de la colonización, el medio de cultura favorable a la expansión de aquella forma de amor y lascivia. En los procesos de la «Visita del Santo Oficio a las Partes del Brasil» son acusados del «pecado nefando» muchos europeos de nombre ilustre, hidalgos florentinos, uno de ellos tronco de familia importante que aun le conserva el nombre—los Calvalcanti—y numerosos individuos disgregados de Portugal para el Brasil.

También son citados con frecuencia presbíteros, jesuitas y los huérfanos llevados por éstos para sus colegios, elementos aparentemente puros, pero en verdad fuertemente corruptores.

A ese elemento blanco, y no a la colonización negra, se debe atribuir mucho de la lubricidad ambiente.

A la esclava negra o india, al iniciar en el amor físico, prematuramente, a los hijos-familia, no cabe responsabilidad en la corrupción sexual de la sociedad brasileña en que funcionaron pasiva y mecánicamente. Entregadas, muchas veces púberes, a disposición del señor blanco, fueron hasta sifilizadas por él propagándose esos males a través de la prostitución doméstica del ambiente voluptuoso de las «casas-grandes», desde el siglo XVI.

Jhon Barroso un observador inglés (que estuvo en el Brasil en el siglo XVIII, refiere que hasta en los conventos la sífilis había causado devastaciones. Y cuenta a propósito de cierta caja con medicamento recetada por un médico a la abadesa de San Bento, y que abierta por el fraile, exclamó: ¡Ah! dominel ista sunt mercurialia. Pronde sunt omnes at deditae veneri».

No se puede atribuir al régimen del trabajo esclavo por sí, toda la disolución moral de la gente portuguesa salientada por los viajeros extranjeros después del siglo XV, porque era ibérica,

De la España, no de Portugal—escribe Mme. D'Aulnoy, basada en buenos informes, «donde los jóvenes aristócratas desde los 15 años ya tienen amantes; donde en las casas nobles se habla abiertamente de enfermedades del mundo, por todos soportadas con paciencia, sin avergonzarse nadie de tanta desgracia».

Sufrieron los colonizadores, no exclusiva o directamente de América, pero de las colonias en general, de los contactos con pueblos exóticos y razas atrasadas, de las conquistas y de las relaciones ultramarinas, decidida influencia en el sentido moral. El «onus» moral del imperialismo.

Reconociendo ese influjo del imperialismo sobre la vida y la moral sexual de los pueblos hispánicos, debemos entretanto recordar que sobre ellos actuaron condiciones de medio físico, de situación geográfica, de desarrollo histórico particularmente perturbadoras de la moralidad cristiana: el constante estado de guerras causando en la península el flujo y reflujo de poblaciones; las alternativas de hegemonía; la extrema movilidad social; la inestabilidad económica; los contactos cosmopolitas por vía marítima; la convivencia con los mahometanos polígamos. Júntese a esas circunstancias cierta disparidad con los vesuarios y las exigencias o normas de moral sexual cristiana del norte de Europa y el clima africano de Portugal y de gran parte de España. Todas esas influencias deben haber concurrido para el hecho de excitarse más temprano el hambre sexual de los adolescentes, de ahí resultando los donjuanes de 14 años.

En el caso del brasileño, actuaron todavía con más fuerza factores de carácter social contrarios a la continencia, al ascetismo y a la monogamia.

(Continuará)

Homenaje al gran bohemio

Hemos asistido a uno de los tantos homenajes tributados al gran Florencio con motivo de cumplirse el vigésimo noveno aniversario de su muerte. Con infinita satisfacción hemos comprobado un vez más como se mantiene latente en el espíritu del pueblo uruguayo, el cariñoso recuerdo al incomparable bohemio que en forma maestra estructuró el teatro rioplatense,

dándole personalidad e imprimiéndole esa fisonomía inconfundible, de rasgos recios, palpitan-tes, vigorosos que ostentan todas sus obras, no superadas hasta hoy.

En el homenaje a que aludimos, al cual asistió un público imponente, el Comité organizador, integrado por intelectuales y gente de teatro, puso de relieve la enjundiosa personalidad del gran dramaturgo, explicando además la finalidad del movimiento a que se han abocado, que no es otra que la de propugnar a que sea modificada la ley que establece que al cumplirse los treinta años de la muerte del malogrado autor, sus obras pasen al dominio público, perdiendo sus herederos todo derecho a su usufructo.

El caso es especialísimo y muy digno de que se le busque una solución adecuada, ya que siendo la madre y la esposa de Florencio las que perciben esos ya de por sí exigüos emolumentos y desposeídas de todo bien de fortuna, la aplicación de la ley configuraría un despojo inconcebible, creándoles en consecuencia una situación afligente.

Tiené, pues, este movimiento iniciado por los intelectuales y gente de teatro rioplatenses, los relieves salientes de una reparación humana. Florencio Sánchez, amargado en vida por la injusticia social, acuciado por los depredadores del talento, que por fuerza de la necesidad compraron al dramaturgo, por míseras mesadas las gestaciones de sus estupendas, con-



cepciones, no puede ser perseguido después de muerto en aquello que por sagrado es inatacable: en el derecho que tienen sus familiares, madre y compañera, á disfrutar del producto que den las representaciones de las obras del genial bohemio.

Una página de Salvador Beterbide

Panorama de toda una esperanza...y tal vez de un triunfo

PARA NUESTRA RAZA



Efervescencia que se nota aunque no se siente. Inquietudes que se sospechan por algo que escapa a nuestra vida cierta. Seguridad que no puede explicarse porque existe, de que alguien o algunos han sentido, lo sienten o lo sueñan, que es necesario poner el corazón en una empresa de pura idealidad, para para obtener alguna satisfacción por pequeña que ella sea.

Tal lo que sintió mi espíritu cuando por algún camino, se me hizo vislumbrar que aquel alguien o aquellos algunos existieran.

¡Existían! y eran magníficos en su desinterés y en su afán de lucha.

Y no fueron pálidos en su esfuerzo y sacrificio. Y no desmayaron cuando sus pasos vacilantes, dada la dificultad del medio en que actuaban, dicho desmayo podía producirse.

Viéndolos desde mi puesto más que cómodo de observador, me resultaban como las laboriosas abejas cuya vida fantástica describiera el formidable Meterlink, laborando para unos cuantos zánganos que en sus filas existían.

Pero el esfuerzo ha podido más, y el grupo inicial, el grupo que tuvo el coraje de lanzarse a empresa tan quijotesca ha conseguido reunir en su alrededor colaboradores de valor y más que nada de sinceridad.

Y el panorama de esperanza nació en mí quizá un poco tardíamente. Y espero de Vds. Espero de mi Raza. Espero del espíritu de Ella, que debe entender la lógica inflexible que marca los rumbos de una existencia a la que solo la tolerancia, la lucha común, sin egoismos y la comprensión de una verdadera justicia humana, debe guiar.

Y no es mi esperanza, la que se simboli-

za en la vieja imagen Griega, la que encontramos sentada con verdadera aceptación del Destino en la caja abierta de Pandora.

Mi esperanza es la que debe existir en todo corazón fuerte y noble, al que ni aún los años pueden quebrantar.

Mi esperanza es la lucha. No se hasta donde podemos caminar con la sola ayuda del espíritu en el camino de esta vida que el más que optimista de Leibnitz definía como la mejor de las vidas en el mejor de los mundos, pero cualquiera que sea el concepto que al respecto tengamos, debemos sentirnos esperanzados, cuando vemos que si bien mucho no se ha ganado nada está perdido y mucho se puede conquistar.

Y sobre todo cuando existe un núcleo ya formado que está dispuesto cualquiera sea el sacrificio a marchar adelante, esforzados en un esfuerzo y esforzados en amor! Puede suponerse una duda en el «tal vez de un triunfo» con que se encabezan estas pobres líneas (pobres en fondo, en enjundia, ricas para mí porque ellas van dirigidas con amistosa sinceridad al alguien o a los algunos que aún viven «nuestra vida»), pero esa duda no existe.

No puede creerse! El "tal vez" es un requemor, un requemor al que no obstante toda mi fé y cariño de hombre joven no puedo apagar porque el se reproduce en mi espíritu cada vez que frente a toda obra buena veo revoletear los zánganos de que hablaba hoy.

Pero vamos. Tengamos una vez más fé absoluta en la vida. Y dejando de lado el "tal vez" y viviendo encantados en el panorama magnífico de aquella esperanza, digamos: NO TRIUNFAR NO ES DERROTA, DERROTA ES NO LUCHAR.

La humana ceguera

El valor intrínseco de las cosas solo existe para aquellos que poseen los órganos precisos para percibir y estimar ese valor.

El valor de una obra de arte, por ejemplo, no existe para aquel que carece de sentido artístico; el valor moral de una acción noble no es reconocido por el que se halla exento de sentido moral; tal como el valor delicado de un perfume no existe para el que carece de olfato, ni el matiz de un color para un ciego. Y lo mismo sucede en todo orden de valores.

Jamás el que cifra su dicha únicamente, en comer y vestir lujosamente, podrá comprender, a aquel que encuentra un goce sublime en contemplar un paisaje, que se expone a la miseria por luchar por la justicia, o que en amor preferirá siempre una mujer pobre que lo quiera que una rica sin cariño.

Íútil pues, es pretender hacer ver a los ciegos ni oír a los sordos. Vano es también pretender que vean u oigan, los ciegos y sordos de espíritu.

Los ciegos y los sordos de espíritus forman número infinito. El común de los hombres ignora los valores de los otros hombres. La humanidad en general se ignora a sí misma.

Los hombres, aún los malos—admitiendo que haya buenos y malos—son por lo común mejores que como se juzgan entre sí. El hombre siempre ve agrandar los defectos del prójimo, y suele ser ciego para apreciar sus buenas cualidades. Si los hombres que tienen amistad entre sí se dijera francamente lo que piensan los unos de los otros, el número de amigos quedaría reducido de un modo inconcebible.

Yo, quizás no tenga un verdadero amigo, pero como el que más o menos, tengo una colección de ellos y puedo afirmar por experiencia personal lo siguiente: De todos los amigos míos y que son a la vez amigos entre sí, todos se tienen entre ellos en un concepto pobre. Lo constato esto porque cada uno de ellos

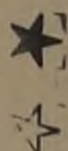
me suele hablar mal de los otros cuando confidencia conmigo. Y yo que los conozco a todos, sé que son mejores de como se juzgan entre ellos. En una palabra, se ignoran a pesar de verse todos los días, y quizás precisamente por eso, pues no es con la vista sino con el alma que es preciso ver y comprender. Estoy seguro que si estos amigos se comprendieran, se apreciarían más.

Por algo dice el proverbio: «nadie es profeta en su casa». Esta es una gran verdad. Si eres un hábil obrero, no esperes que sean tus compañeros rivales que tal te reconozcan. Si posees cualidades para sobresalir en una ciencia o arte, no será en tu pueblo ni entre tus familiares donde has de triunfar. Si luchas por un ideal de superación social o individual, ningún adversario te combatirá tanto como tus propios «camaradas de ideass». Y jamás sueñes, en el caso de que poseas cualidades literarias, que te las reconozcan los que rivalizan contigo. Para estos, tus más bellas y sentidas páginas serán siempre «macanas» o algo peor.

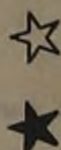
Otro ejemplo de humana ceguera. Lo mismo los que comprenden y viven profundamente los valores, como aquellos que aparentan poseerlos, emplean comúnmente el mismo lenguaje y se les conoce por títulos similares. El artista, el científico, como el que se consagra a un ideal humano, hablan y accionan todos en nombre de grandes principios, y a través de su lenguaje y actuación pública es muy difícil distinguir donde está el oro auténtico y donde el falsificado. Esta dificultad aumenta si se tiene en cuenta, que como los falsificados son siempre la mayoría, a veces se imponen formando la opinión pública.

En este caso, el poeta, el científico y el moralista verdadero, se atrincheran en la rebeldía individual, pues es la única actitud digna que les queda, para reivindicar el verdadero arte, la ciencia auténtica y la moral sin convencionalismos.

F. BAZAL.



Poética



Fue una estrella

Sobre los escaños de piedras grisáceas
Que el Hum. perezoso, a salpicar viniera;
Contemplando absortos la suave corriente:
Unidas las manos, la noche nos viera.

Tus manos temblaban en caricias prietas:
Mi ojos surcaban esperanzas nuevas.
Y al suave murmullo de la brisa inquieta
Fué a unirse el murmullo de un beso... ¿recuerdas?

Una estrella errante desgranó el rosario
De sus perlas blancas sobre el manto opaco
De su Melancólica Magestad la Noche.

Así fué tu beso: estrella perdida
Que quemó mis labios con el ansia viva
De vivir por siempre prendida en su broche.

IRICA B. PEREZ

Mercedes, Setiembre de 1939.

Madre Primavera

Has vuelto, Primavera, trayendo en sus alforjas
a más de una esperanza, eantos, luz y color,
y has estampado en todos los seres y las cosas
con materno cariño un gran beso de amor.

Has vuelto, Primavera, y a tu influjo el paisaje
cobra el máximo encanto de sus días de esplendor,
y la brisa trasmite por doquier el mensaje
perfumado y bullente de la campiña en flor.

Y musitan los ríos, espigan los trigales
disminuyen los vientos sus locas carreras
y la verde alfombra de los pastizales
puebla las cuchillas, bajíos y laderas.

Desde el mar a la selva, del valle a las colinas,
fluctúa una sinfonía, deliciosa, sin par,
posan cielos y soles en las aguas tranquilas
y el espacio se inunda de un intenso vibrar.

Madre Primavera; a tu influjo la tierra,
se llena de cantos, de luces y color;
solo no has conseguido apagar de la guerra
que ensombrece el espíritu el trágico rumor.

P. E. B.

Montevideo, Nov. 1939.

Invitación a negrita

Ponte presto,
tu traje de colores, mi negrita/
Mi negrita,
tu sabes
que Momo es un viejo vesánico sensual
que tiene su corazón en ritmo de candombe
y que pide
y le dan
y nunca está contento.
Ponte presto,
tu traje de colores, mi negrita!
Tu debes reir, reirte mucho.
Me enerva el triunfo de tu cuerpo
estatua de carne
flor de vida!
Es inefable
la escala musical de tu risa.
Suenan el tam tam, mi negrita/
Ponte presto tu traje de colores,
jungla de tu pelo,
corazón de tus labios,
noche tropical de tus ojos
misteriosos y quemantes...
Cocos de tus senos!...
Quisiera un selvático escenario
y danzando gozar
en el triunfo de tu danza...!

CARLOS CARDOZO FERREIRA

Glosa a la Carreta

Dedicado a Luis Bouso

Para el duro transporte
te hicieron,
carreta;
por eso es tan ancha
tu caja,
y tan grande tu rueda.

Para el rudo camino
de antaño;
por eso son tan rústicos
tus ejes;
y tan duras tus llantas.

Para durar decenios
te forjaron;
por eso te encontramos
todavía,
como un pedazo noble
del pasado.

Para rodar larguísimos caminos
¡tan largos...!
que una vez se ahuecó el horizonte
para cederte paso!

MARCOS

EL CRUZADO NEGRO

a P. E. B.

La semilla germinada comienza a dar sus frutos.

El noble labrador, sonriente y placentero, gusta ahora con rara fruición del encanto inefable y sublime, de ver que un bello coronar, pletórico de esperanzas, se acerca a sus áridos esfuerzos del ayer, espera a su intenso laborar en el terreno inculto.

Y al tender su vista al horizonte lejano, observa que Febo, quizás cansado del trajín cotidiano va llevando a su arcana vivienda el aureo carruaje tirado por once mil bestias brillantes, mientras en lánguido y mágico adiós convierte en románticas y sonrosadas islas, armonía de rosa y de oro las ténues nubecillas que aún bordeaban el cielo y parecieran, poco antes, copos de algodón...

Es la hora del crepúsculo... Es la hora de triunfo...

Simil de gloria que podríamos tejer en el quijotesco luchador negro,

Caballero en el brioso y entusiasta corcel de su fe idealista, enristró valeroso la pluma, para ir no ya contra el molino de viento de la fantasía cervantina; sino contra el gigante ciclópeo de un ambiente malévolos...

¡Cruento y desigual combate que libra vuestro heroico cruzado! Empero su pendón refulgente de lirismo y verdad, le hará triunfar...

Y el astro-rey, que ha iniciado otra ruta en la curva celeste, le sonreirá también!...

MARIO L. MONTERO

Montevideo, Noviembre de 1939.

KIOSCO EL RELOJ

En el pintoresco Parque Dr. Juan Zorrilla de San Martín, que en la actualidad es uno de los centros de más atracción de la población arachana, por sus excelentes condiciones como lugar público y cuyos constantes progresos están a la vista de todos los que a él concurren, nuestro particular amigo señor Jacinto Costa Saez igual que el año anterior, ha instalado el Kiosco denominado «El Reloj», que al establecerlo para el servicio de la actual temporada veraniega, en los primeros días del mes en curso hizo su inauguración con un excelente asado a la criolla, del que participaron sus más allegados amigos.

Y con motivo de complacer al mencionado buen amigo, en su petitorio que desde las columnas de NUESTRA RAZA dedicáramos algunas líneas, al kiosco de su propiedad, es que decimos que éste es atendido por su propietario y su dignísima esposa, doña Edelma como cariñosa y respetuosamente la llamamos sus múltiples amistades—tiene un bien esmerado y completo servicio de bar y restaurant y en todo lo demás que abarcan sus

actividades, haciendo que al concurrir a sus dependencias en las que no reinan distinguos de ninguna índole, se puedan pasar momentos sumamente agradables, bajo la atractiva sombra de los frondosos árboles del Parque que está situado a orillas del arroyo Conventos.

Y no cerraremos esta breve nota, sin antes dejar expresados nuestros fervientes votos, para que la mejor buena suerte acompañe en su empresa comercial al amigo que nos solicitó la misma.

J. J. F.

Melo, Noviembre de 1939

Castigar a los niños

Resabio funesto de épocas bárbaras de brutalidad e ignorancia, aún perdura el látigo sobre el cuerpo tierno de esa flor de vida que son los niños,

Incapaces los padres bárbaros de educar a esa simiente de vida, les dan por la tortura, por el látigo, por el garrote. ¡Y de qué manera pegan!

Como no lo hacen con sus otras víctimas, nuestros hermanos las bestias.

Hemos visto castigar brutalmente a los niños y nuestro espíritu ha sufrido enormemente sintiendo los latigazos en sus fibras más sensibles.

En ese momento hubiéramos deseado que se terminara el mundo junto con nosotros, porque nuestro dolor nos enseñó a saber que el mayor crimen que existe es castigar a los niños.

Del castigo de esos niños surge siempre el odio de éstos por sus padres. Y el padre que castiga a sus hijos además de no tener capacidad para educarlo, es en verdad un bruto.

MAURICIO G. OBELAR.

JAULAS

De oro, de bronce, de madera, o de barrotes de hierro, toda jaula significa prisión. No las tengamos en casa!

Con ellas enseñaremos a los niños a hacer prisioneros y a odiar la libertad.

Cada pajarillo apresado, el niño ha de imaginarlo como un hombre prisionero y sus sentimientos se insensibilizarán. Por ese ejemplo nacerá en su espíritu el deseo de destrucción y destruirá los nidos para proporcionar a sus jaulas nuevos prisioneros.

Hombre ya, con instintos bestializados, cazará hombres y los hará prisioneros. Odiará la libertad. Luego destruirá casas, aldeas y ciudades en la guerra y lo hará friamente. Con naturalidad propia de bestia humana.

No tengamos jaulas, entonces, y no tendremos prisioneros. Que en nuestros hogares solo brillen los bustos a la libertad. De esa forma enseñaremos a los niños a amarla fervorosamente.

Y pondremos proa hacia el porvenir.

M. G. O.

La "línea de color" sigue imperando

Para los que aún sostienen que aquí no existen prejuicios de raza, transcribimos unos párrafos extractados de una carta dirigida por el señor Ricardo Zaballa, a un diario metropolitano:

«La Prefectura G. de Puertos que tiene bajo su función la vigilancia general de playas y que, como tal se halla abocada en estos momentos de iniciación de las mismas, ha rechazado a un modesto ciudadano de color que se presentó solicitando una de esas plazas, aduciendo que *este año no se tomarán negros para ese servicio*».

Por otra parte, el colega local «Renovación», denuncia el hecho insólito que Misiones F. Club, «no permite la entrada de los negros a los bailes que realiza dicha

institución en su sede social.

¿Comentarios, para qué? Pero, ¿después de esto seguirán diciendo algunos conrañáneos que no debemos preocuparnos en «fomentar prejuicios estúpidos y absurdos solo existentes en mentalidades enfermas»?...

Comité de homenaje a Isabelino Gradín

Acaba de formarse en esta capital un comité compuesto de personas de la colectividad, cuyo objetivo informa el comunicado que hemos recibido y que publicamos enseguida:

Mont. Nov. 21 de 1939.—Srs. directores de NUESTRA RAZA.—Agradeceríamos a Vds. quisieran dar cabida en las columnas de su digna revista al siguiente comunicado:

Entre un grupo de personas pertenecientes a la colectividad de color y a los centros sociales, se ha resuelto constituir un Comité con el loable fin de organizar y llevar a cabo un homenaje y beneficio al otrora brillante futbolero, Isabelino Gradín. Los motivos son claros y precisos ante la situación que hoy aflige al mencionado deportista de la raza negra, a la cual por el pigmento de su piel pertenece, no podía permanecer indiferente y es por esa causa que se ha constituido este Comité para realizar una Velada Artística y Literaria a efectuarse en fecha próxima, como homenaje y en su exclusivo beneficio. ¿Quién es la persona que no conoce a I. Gradín? Casi podría afirmarse que ninguna; unos porque conocen su historia deportiva, pues en los anales del fútbol y el atletismo, no solo dentro de nuestro país sino también dentro del deporte sudamericano supo escribir con caracteres indelebiles páginas de oro, porque tuvieron la satisfacción de vivir esos momentos donde Isabelino con sus proezas inolvidables, hizo vivir esos momentos de emoción que no se han de borrar de sus mentes. El Comité ha quedado constituido en la siguiente forma: Pte., Anselmo I. García; Strio, Julián Alamo, Pro., Juan M. Viera, Juan Fco. Chagas; Tesorero, Miguel A. Mattos, Pro: Luis Martínez.—Saludan Vds. atte.—MIGUEL ALAMO, secretario.

Del interior

MELO

SOCIALES.—El 8 del corriente en la sede del Centro Uruguay, reunidos en Asamblea General Extraordinaria, los socios de esta institución nombraron nuevas comisiones: directiva y fiscal que funcionarán como tales hasta el 15 de Abril de 1940.

—En el Centro Recreativo Renato Marín se realizó el día 12 del actual un baile recibo que contó con mucha concurrencia.

CUMPLEAÑOS.—El 4 de Noviembre cumplió años la Sra. María O. de Martínez y con tal motivo fué muy felicitada por sus amistades.

VIAJEROS.—De Bañado de Medina nos visitó el señor Mario Olivera,

—Partieron para el paraje denominado Paso de las Tropas la señora Ema G. de Silvera, su pequeño hijito y la señorita Filomena de los Santos,

ENFERMOS.—Es satisfactorio el estado de salud del Sr. Juan P. Netto.

—La ninita Alba Montiel se encuentra aquejada de una grave dolencia.

CORRESPONSAL.

ROCHA

Rocha, Noviembre 18 de 1939.—Srs. Ventura Barrios y Elemo Cabral.—Montevideo.—De nuestra mayor consideración: La Comisión Directiva del C. Social «Renacimiento» y el periódico «Rumbos» vería con agrado que la visita anunciada por Vds. a esta ciudad, con propósitos tan altruistas como los anima, se llevara a cabo el 12 de Diciembre próximo. En dicha fecha, por primera vez, la raza negra de Rocha conmemorará el aniversario

CAFE Y BAR

'RAULITO'

Especialidad en bebidas

MALDONADO y
JULIO H. y OBES

de la abolición de la esclavitud, en su verdadero día histórico.

Sin otro particular aprovechamos para saludarlos muy atte.—Por «C. Rto.». PABLO PEREIRA; por «Rumbos», EUSEBIO VILLALBA.

SOCIALES

VIAJEROS.—Estuvo varios días en esta capital, regresando a Rocha lugar de su residencia la señorita Olga Santos en compañía de su hermano Ricardo.

ENFERMOS.—Ha experimentado mejoría la Sra. Severa C. de Pintos.—Se encuentran restablecidos los jóvenes Roberto Parreño y Orlando Sánchez.—Restablecidos los niños Ramona Iris y Beto García Pereyra.—Se asiste en el H. Español el señor Carlos Sánchez.—Delicada de salud la señorita Inés Lima Rocha,

IN MEMORIA

El 3 de este mes se cumplió un nuevo aniversario de la desaparición de aquella madre ejemplar que fue doña Carlota Paez de Barrios.

NECROLOGICA.—Hondo pesar ha causado en el seno de nuestra sociedad el fallecimiento de

la señorita Elsa García, acaecido el día 2 del actual.

—Nuestros círculos sociales han experimentado un profundo dolor con la muerte del joven Quiterio Silva ocurrida el 9 del corriente mes, a consecuencia de una grave y rápida enfermedad.

—El 19 del corriente dejó de existir la respetable anciana señora Valentina Palacios de Ferreira,

—El 13 del actual falleció la señora Timotea C. de Alonso.



AVISO Para estar seguro de poseer la legítima **PIEDRA IMAN** garantida, recomendamos la única y acreditada Casa Mateoly, que la recibe y la vende.

ARENAL GRANDE 1790
—“CASA PATENTADA”—

